

COMERCIO Y CONSUMO DE OPIO EN CHINA

MARISELA CONNELLY

El Colegio de México

EL TEMA RELATIVO AL CULTIVO y al comercio del opio en China ha sido muy discutido por políticos e historiadores, tanto en Inglaterra como en China, lo cual ha suscitado grandes polémicas desde la segunda mitad del siglo XIX. Para los ingleses, el opio no fue un elemento importante dentro del desarrollo de su relación con China; para ellos el enfrentamiento armado no se debió al opio, sino a la necesidad de establecer relaciones justas e iguales con China, a fin de suprimir la superioridad del gobierno chino. Por su parte, para los chinos el opio fue la razón principal del antagonismo con los ingleses, ya que la introducción del opio en forma masiva se consideró como un acto totalmente violatorio de las leyes chinas, un contrabando que se hacía a sabiendas de las consecuencias que tendría en las relaciones entre ambos países.

En la primera parte de este estudio se explican el origen y el uso del opio en China; su introducción por los ingleses con el objeto específico de fumarlo, y el desarrollo del comercio del opio hasta los edictos del gobierno chino de principios del siglo XX, con el fin de lograr su extinción. Posteriormente, se discute sobre la política que siguieron los gobiernos republicanos y los caudillos militares con respecto al cultivo y comercio del opio, así como la política de los comunistas para suprimir su cultivo y su consumo. En una segunda parte, se analiza la extensión del consumo del opio entre los diferentes estratos de la sociedad china y sus efectos sobre ésta y la economía en general.

Orígenes del opio en China

La adormidera que produce el opio se cultivaba en China pro-

bablemente desde el siglo VIII, con fines medicinales. En el *Tesoro herbolario*, elaborado en 973, hay una referencia sobre su uso en la medicina, señalándose que sus semillas tienen poderes curativos. En el *Herbolario* de Su Song, escrito alrededor de 1057, se afirma que la adormidera crece por todos lados y que hay dos clases de ella, una con flores rojas y otra con flores blancas. El escritor Li Hong, quien vivió en el siglo XII, es el primero en hacer referencia al uso de la cápsula que contiene el jugo con el cual se prepara el opio. Li Hong dice que debe cortarse la flor de la adormidera y lavarla, después se le saca el jugo que se filtra y hierve; el residuo que queda después del proceso de hervido se moldea en pasteles con figura de pescado. El resultado de todo este proceso es el opio mezclado con impurezas de la sustancia vegetal de la cápsula.

Los médicos chinos consideraban que el opio era una droga útil para curar males como la diarrea y la disentería.¹ La primera referencia que se tiene de la obtención del opio *in situ* se encuentra en los escritos de Wang Hu, quien murió alrededor de 1488 y fue gobernador de la provincia de Gansu, donde entró en contacto con los mahometanos. Según este autor el opio se producía en Arabia, de las adormideras con flores rojas; cuando la flor se marchitaba, se picaba la cápsula para sacarle el jugo.

Li Ting, en su *Introducción a la medicina* de mediados del siglo XVI, explica el método para preparar opio y lo llama *afu yong*. Los árabes tomaron la palabra griega para opio, *io*, transformándola en *afyum*. En China, las provincias de la costa tradujeron el nombre de opio como *yanpian*, que es como hasta la fecha se conoce. Sin embargo, en la provincia de Yunnan en donde la influencia mahometana ha sido muy marcada, utilizan la palabra *fuyong* para referirse al opio, que es una forma acortada de *afu yong*.²

¹ Zhang Lu, "Benjing Fengyuan" (Exposición clara de los clásicos médicos) en *Zhangshi Yishu* (Las obras de medicina de Zhang Lu) prefacio de 1709, 3:11 y 12.

² H.B. Morse, *The trade and administration of China*, Shanghai, Kelly and Walsh Limited, 1913, p. 335. David Edward Owen, *British opium policy in China and India*, New Heaven, Yale University Press, 1934, p. 13.

El origen del vicio de fumar opio está conectado con el de fumar tabaco. El tabaco fue llevado de América a Filipinas por los españoles y llegó a China alrededor de 1620. Los holandeses se apoderaron de Formosa en los años que van desde 1624 hasta 1662 e introdujeron la práctica de mezclar el opio con el tabaco proveniente de Java.³ De Formosa el hábito se extendió a China a través de Amoy. En 1683 el emperador Kangxi se apoderó de Amoy y de Formosa, de esta forma el gobierno chino empezó a enfrentarse al problema de fumar opio.

En 1729, seis años después de que el emperador Yong Zheng subiera al trono, se proclamó el primer edicto en contra del opio, en el que se establecían penas severas para los vendedores y distribuidores de opio y para los dueños de fumaderos. Es curioso que en este edicto no se especifique nada respecto al castigo que recibirían los que lo fumaban. Los vendedores de opio eran castigados con la muerte por estrangulamiento y sus asistentes con cien latigazos y el ostracismo.⁴

Aunque el vicio de fumar opio todavía no se había convertido en un problema generalizado, ya preocupaba a los gobernantes Qing (1644-1911), como puede observarse por la expedición del mencionado edicto de 1729. En los años siguientes, se fue expandiendo su uso entre los diferentes estratos de la sociedad china. Hasta ese entonces todavía no era claro si ya se fumaba el opio solo o combinado con tabaco. Charles de Constant, por ejemplo, comenta sobre el uso del opio mezclado con tabaco en el área de Guangzhou durante la década de 1780.⁵ Abel también describe cómo se fumaba el opio mezclado con tabaco en diferentes partes de China.⁶

³ Chen Chiung-ren, "Opium and Anglo-Chinese relations", en *Chinese Social and Political Science Review*, 19, 1935-1936, p. 387. Wright Hamilton, "The opium problem-its history and present condition", en George H. Blakeslee, *China and the Far East*, Nueva York, Thomas Crowell and Company Publishers, 1910, p. 156.

⁴ Owen, *op. cit.*, p. 388.

⁵ Louis Dermigny, *Les memoires de Charles de Constant sur le commerce à la Chine*, París, École Pratique des Hautes Études, 1964, p. 207.

⁶ Clark Abel, *Narrative of a Journey in the Interior of China*, Londres, 1818, pp. 214-215.

Durante gran parte del siglo XVIII, los chinos fumaban lo que se conoce como madak, que no es opio puro. El madak es opio crudo disuelto en agua, hervido y colado, al que se hierve una segunda vez hasta que espesa y entonces se mezcla con trocitos de hojas, quedando así listo para fumarse. Se fumaba con una pipa de las que se usaban para fumar tabaco. Esta solución produce alrededor de 0.2% de morfina.⁷ Puede afirmarse que fumar madak y fumar tabaco mezclado con opio constituyeron los antecedentes de fumar opio propiamente. Varios fumadores desecharon el madak cuando descubrieron el placer de fumar opio puro bien refinado y añejado. Una porción de extracto para fumar conocido como chandu, produce de 9 a 10% de morfina.⁸

Algunos autores han sugerido que en la década de 1760 se empezó a fumar opio puro en China, lo cual es muy probable, aunque no podemos saber con exactitud cuándo las palabras *yapian yan* (fumar opio) se referían al opio sin mezcla. En la obra de Zhao Xuemin, *Benzao Gangmu*, que data de 1765, se encuentra un pasaje donde se describe cómo se fumaba el opio:

Para fumar se debe reunir un grupo de gente y hay que hacerlo por turnos. Se pone una estera en el *kang* en la que todos se reclinan; se pone una estufilla en el centro y se fuma (. . .) La pipa para fumar es un tubo de bambú de ocho o nueve *fen* de diámetro lleno con una fibra de coco y cabello. Se ata cada una de las puntas con cintas de plata y en una de las puntas se hace un hoyo del tamaño del dedo pequeño. . .⁹

A fines del siglo XVIII, fumar opio se fue haciendo cada vez más común en China; sin embargo, aún constituía un fenómeno localizado y controlado. Los emperadores Qing se preocupaban cuando lo veían muy de cerca, por ejemplo, entre sus eunucos, magistrados y soldados. En 1813 había varios oficiales del palacio imperial que fumaban opio y el empera-

⁷ *The minutes of evidence and the final report of the Royal Commission on Opium*, 7 vols., Londres, 1894-1895, VI, Pt. I, p. 117.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Zhao Xuemin, *Benzao Gangmu*, Hong Kong, Shangwu Yinshuguan, 1969, pp. 34-35.

dor Jiaqing sospechaba que los eunucos también lo hacían. Posteriormente se llevó a cabo una investigación en la que se descubrió que, efectivamente, un número considerable de eunucos fumaba opio desde hacía veinte y hasta treinta años.¹⁰

En otra investigación que llevaron a cabo miembros del Ministerio de Justicia, se comprobó que el vicio de fumar opio se había extendido entre oficiales corruptos y comerciantes, de éstos había pasado hacia los hijos de las grandes familias y luego hacia la genre común. En 1832 se descubrió que, sin duda alguna, la adicción al opio entre ciertos sectores del ejército había llegado a tal grado, que les impedía combatir cuando era necesario.

Todo esto nos lleva a considerar cuáles eran los motivos que tenía la gente en aquella época para dedicarse a fumar opio. Algunos funcionarios Qing y los eunucos lo hacían quizás por la vida holgada y aburrida que llevaban dentro de la corte; los soldados lo hacían también por su vida rutinaria sujeta sólo a las actividades militares, mientras que los miembros de la burocracia Qing, los letrados, fumaban para librarse de las presiones del trabajo y de las frustraciones; los comerciantes, por su parte, pensaban que el opio les ayudaba a realizar mejor sus negocios, y los mismos estudiantes lo usaban durante sus exámenes pensando que los ayudaba a obtener mejores resultados.¹¹ Después del enfrentamiento con los extranjeros en el siglo XIX, la impotencia para hacerles frente, la humillación y la frustración hicieron que se extendiera cada vez más la adicción al opio.

De todo lo expuesto queda claro que en China el opio originalmente se usaba como remedio para algunas enfermedades y que los extranjeros fueron los que introdujeron la costumbre de fumarlo, primero combinado y luego puro. A continuación veremos cómo se llevó a cabo la entrada del opio en forma masiva.

¹⁰ Qi Sihe, Lin Shuhui y Shou Jiyu, *Yapian Zhangzheng* (La Guerra del Opio), 6 vols., Shanghai, Shenzhou Guoguangshe, 1954, pp. 454-456.

¹¹ Jonathan Spence, "Opium Smoking in Ch'ing China", en Frederic Wakeman y Carolyn Grant, *Conflict and control in Late Imperial China*, Berkeley, University of California Press, 1975, pp. 144-145.

Comercio del opio

El opio que llegaba a China procedía primordialmente de la India, donde se cultivaba en dos regiones: Rajputana e India central y Bengala. En Rajputana e India central se producía desde los tiempos del rey Akbar (1555-1606) y constituía una fuente importante de ingreso para el estado mogol. Este opio se ha conocido tradicionalmente con el nombre de malwa. El cultivo parece haberse dado sin restricciones; los campesinos recibían un pago adelantado por su cosecha, por parte de algún comerciante o prestamista. Los árabes eran los que se encargaban de venderlo fuera de India, especialmente en China. Los portugueses también tenían establecimientos en India y desde sus costas transportaban el opio hacia China, a través de Macao, lugar que habían obtenido en concesión por parte del gobierno chino.

La otra región de India productora de opio, Bengala, comprendía también a Bihar, Orissa y Benares. Las mejores variedades eran las de Bihar y Benares, y el centro de producción era Patna, nombre con el que se conoce a este opio. En 1773, los británicos establecieron, a través de la compañía de las Indias Orientales (CIO), el monopolio de la venta del opio y luego, en 1797, el de su manufactura. Los campesinos sólo podían venderle el opio a la CIO a precios fijados previamente, y una vez obtenido, se sometía al proceso de refinación y se vendía en subastas públicas en Calcuta a los comerciantes que lo distribuían internacionalmente.¹²

En China existía un grupo de comerciantes que se encargaba de las transacciones con los extranjeros. Dicho grupo formó, a partir de 1720, un gremio monopolístico conocido como el Cohong (*Gonghang*), destinado a regular los precios y a fortalecer su posición ante las autoridades chinas y los comerciantes extranjeros, y al que a partir de 1760 se le reconoció como agente del gobierno chino. Se instituyó un sistema de seguridad comercial por medio del cual cada comerciante

¹² Owen, *op. cit.*, p. 47. Karl Pritchard, *Anglo-Chinese relations during the Seventeenth and Eighteenth centuries*, Nueva York, Octagon Books, 1970, páginas 159-160.

del *hong* tenía que responder por la conducta y el cumplimiento de los deberes de los miembros de cada barco extranjero.

La autoridad oficial responsable de los comerciantes del *hong* era el superintendente de Aduanas Marítimas de Guangdong (*Yuehai Guanbu*), mejor conocido como Hop-po. Este organismo tenía que recolectar los impuestos al comercio exterior y enviarlos a Beijing al departamento de ingresos (*Hubu*).¹³

Desde 1770 la CIO estableció en Guangzhou un grupo permanente de representantes en los llamados almacenes de Guangzhou. La compañía mantenía un estricto monopolio del comercio entre Inglaterra y China. Inglaterra le vendía pocas mercancías a China: lana, algodón, cobre, estaño y plomo; en cambio, compraba grandes cantidades de té y seda en China. En 1761, la CIO compró 2 636 000 libras de té con un costo de 831 000 libras esterlinas; para 1800, esto aumentó a 23 000 000 de libras con un pago de 3 665 000 libras esterlinas. La balanza comercial era, pues, desfavorable para los británicos.¹⁴ La CIO también ejercía su control sobre los ciudadanos británicos que deseaban entrar a Guangzhou, otorgándoles pasaportes que podían ser revocados si aquéllos no tenían un comportamiento adecuado.

Durante la primera mitad del siglo XVIII las importaciones de opio no fueron elevadas. En 1729 entraron a China 200 cajones que contenían de 65 a 80 kilos cada uno. Sin embargo, ya para entonces el gobierno chino prohibía la introducción del opio en el país, por lo que la CIO empezó a cuidarse de que aquellos de sus barcos que realizaban el comercio con China no cargaran opio. Esto puede observarse en la nota que la compañía le envió a uno de sus capitanes en 1733:

Habiendo sido hasta ahora usual que los barcos aparejados en el Fuerte St. George carguen opio para venderlo en China, y al no saber si pu-

¹³ Hsin-pao Chang, *Commissioner Lin and the Opium War*, Nueva York, W.W. Norton and G. Inc., 1964, pp. 4 y 5.

¹⁴ J. Fairbank, *Trade and diplomacy on the China coast*, Stanford, Stanford University Press, 1969, p. 59.

diera haber ahora a bordo de su barco algo de esa mercancía destinado al mismo mercado, consideramos nuestro deber ponerlo al corriente de las más recientes y severas leyes del Emperador de China para la prohibición del opio, siendo la pena —en caso de que algo se encontrara en su barco— no menos que la confiscación del barco y de los cargamentos así como la muerte de la persona que se atreviera a ofrecer comprárselos. . .¹⁵

Esta es la primera referencia al opio que se hace en los registros de viaje de los barcos de la CIO con destino a China. Al prohibirles el transporte de opio, al que ya se consideraba como comercio ilegal, la CIO protegía su comercio legal en China.

El comercio del opio lo realizaban comerciantes privados de origen británico que obtenían una licencia de la CIO para comprarle a ésta el opio en las subastas públicas que hacía en Calcuta, y para venderlo después en China. La plata que obtenían los comerciantes por la venta del opio, se la cambiaba la CIO en Guangzhou por letras de cambio pagaderas en India o Inglaterra. De esta forma, la CIO podía financiar sus compras de té y seda. Este comercio, conocido como "Country Trade", se desarrolló ampliamente en el siglo XIX y a través de él, el opio se convirtió en el producto principal que los ingleses le vendían a China.¹⁶

En ese entonces, todavía los registros aduanales chinos consideraban la importación de opio para uso medicinal. Esto puede verse en el Libro del Hoppo de 1753, basado en las tarifas de 1687 y 1733 todavía vigentes, en el que se incluía al opio con un costo de 3 tael por picul.¹⁷ Sin embargo, el comercio privado y subrepticio del opio estaba fuera del sistema comercial cantonés. Se realizaba por canales diferentes a los de los comerciantes del Cohong y se incrementaba cada vez

¹⁵ Hosea Ballou Morse, *The chronicles of the East India Company trading to China, 1635-1834*, Cambridge, Harvard University Press, 1926, 5 vols., vol. I, página 215.

¹⁶ Owen, *op. cit.*, p. 60; Greenberg, *British trade and the opening of China, 1800-42*, Nueva York, Monthly Review Press, 1979 (Reimpresión de la edición de 1951), 238 pp., pp. 105-106.

¹⁷ Véase P. Hirt, "The Hoppo Book of 1753", *Journal of the North China Branch of the Royal Asiatic Society*, 1882, Nuevas Series, XVII, pp. 221-235.

más. En 1767 la cantidad aumentó a 1 000 cajones y en 1790, a 4 054 cajones.¹⁸

Desde 1794 hasta 1821 Whampoa se constituyó en el centro del contrabando de opio, y el consumo de éste se extendió más allá de las provincias de Guangdong y Fujian. Esro causó alarma en el gobierno Qing, al punto de que en 1799 se promulgó un edicto donde se prohibía a los comerciantes del Hong que dieran su aval a barcos que cargaran opio. Luego, en 1807, el emperador Jia Qing, ante las quejas del censor Zheng Shichao quien planteaba que no se cumplía tealmente con las leyes y que el opio seguía extendiéndose, promulgó otro edicto ordenando a las autoridades de Guangzhou que tomaran medidas más drásticas en contra de los traficantes de opio.¹⁹ Pero no fue sino hasta 1813 —como ya señalamos— cuando el emperador, asombrado al comprobar que en su misma corte los funcionarios y los eunucos eran adictos al opio, promulgó nuevas reglas para castigar a quienes lo fumaran. Los funcionarios convictos por este vicio serían destituidos, azotados cien veces y obligados a usar durante dos meses el *jia* o cepo de madera propio de los prisioneros; los eunucos adictos al opio también tendrían que usar el *jia* durante dos meses y serían exiliados a Heilongjiang; los militares serían azotados cien veces y obligados a usar el *jia* también durante dos meses.²⁰

La CIO, por su parte, empezó a sentir en el mercado chino la presencia de un opio no sujeto a su monopolio: el opio malwa y el turco. El malwa, como ya mencionamos, procedía de Rajputana y los estados de India centtal, y se expottaba a China desde Bombay y los puertos portugueses de la costa occidental de India. La CIO trató en vano de combatirlo, prohibiendo que se exportara a través de Bombay y llegando a acuerdos con los representantes de diferentes áreas. Desde 1814 hasta 1818 la competencia en China llegó a un punto crítico, pot lo que la CIO se percató de la necesidad de com-

¹⁸ Morse, *The trade. . . op. cit.*, p. 337. Chen, *op. cit.*, p. 388.

¹⁹ Hsin-pao Chang, *op. cit.*, p. 19. Wen Tsao Wu, *The Chinese opium question in British opinion and action*, tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Políticas, Columbia University, Nueva York, 1928, p. 17.

²⁰ Hsin-pao Chang, *op. cit.*, p. 19

batir el opio malwa por otros medios. Decidió entonces comprar anualmente 4 000 cajones de opio malwa y añadirlo a las ventas de opio patna²¹ que realizaba en Calcuta, a la vez que trataba de intervenir para que se redujera su cultivo.

El opio turco, procedente de Esmirna y transportado a China por los americanos, no constituía una competencia seria ya que su calidad era inferior al patna y al malwa. Entre 1813 y 1826 los americanos importaron 2 924 picules de opio.²²

Para abril de 1815 nuevamente hubo presiones sobre las autoridades chinas de Guangzhou y Macao para que pusieran en vigencia las medidas contra el tráfico del opio. Se les pidió que revisaran los barcos portugueses que llegaran a Macao, para ver si transportaban opio, y además hubo amenazas de hacerlo con otros barcos. Finalmente, se ordenó a los comerciantes del Hong que, al llegar un barco al puerto, le exigieran a los capitanes una declaración de que no había opio a bordo. No obstante la inquietud que despertó todo esto al poco tiempo se hizo caso omiso de estas indicaciones.

En 1821 el gobernador general Juan Yuan adoptó una política enérgica contra el opio. En Macao mandó arrestar a 16 vendedores de opio. Las autoridades de Guangzhou también obligaron a los barcos con opio a salir de su base en Whampoa y concentrarse en la isla de Lintin. El comercio del opio en Lintin se realizaba de la misma forma que se hacía en Whampoa, pero con más facilidades y menor riesgo. Al llegar un barco cargado con opio, éste se descargaba en los barcos de almacenamiento estacionados en las afueras de la isla, adonde llegaban los llamados "cangrejos rápidos" (*kuaixie*) o los "dragones trepadores" (*balong*), embarcaciones chinas ligeras sumamente armadas que recogían la mercancía, la pagaban con plata y se la llevaban rápidamente al interior para su distribución. Por supuesto que se hacían los arreglos nece-

²¹ H.B. Morse, *The international relations of the Chinese Empire*, Nueva York, Bombay y Calcuta, Longmans, Green and Co., 1910, 3 vols., v. 1, "The period of conflict, 1834-1860", pp. 176-177.

²² Charles C. Stelle, "American trade in opium to China, 1821-29", en *The Pacific Historical Review*, vol. X, marzo de 1941, núm. 1, pp. 57-74. p. 57. Tyler Dennet, *Americans in Eastern Asia*, Nueva York, Barnes and Noble, 1941, p. 115.

sarios para lograr la protección oficial y así evitar ser intercèptados en el camino.²³

Durante este periodo de Lintin, el contrabando de opio aumentó a pasos agigantados, y el opio malwa se introdujo en grandes cantidades.

Año	Patna y Benares			Malwa		
	Cajones	Precio	Valor total	Cajones	Precio	Valor total
1821-1822	2 910	\$2 075	\$6 938 250	1 718	\$1 325	\$2 276 350
1830-1831	6 660	870	5 789 794	12 100	588	7 110 235

Fuente: Hsin-pao Chang, *Commissioner Lin and the Opium War*, Nueva York, Octagon Books, 1970, p. 22.

En 1823 en los registros de la CIO se decía lo siguiente:

El comercio del opio se ha excedido. Mientras que anteriormente las exportaciones totales de la India consistían en cerca de 4 000 cajones de opio de Bengal vendidos en las ventas de la Compañía en Calcuta —cerca de la mitad de las cuales iba a China— esto ha sido suplementado por una cantidad igual de opio malwa, que la Compañía compra y revende en sus ventas de Bombay, y por una mayor cantidad de malwa que encuentra una salida más directa, fuera del control de la Compañía, a través de Karachi y Daman, a lo que se suma la importación norteamericana fluctuante de opio turco. El suministro que llegaba a China era así excesivo respecto de la demanda anterior, y los precios cayeron regular y rápidamente a lo largo de la estación; el de Bengal de 2 100 a 1 050 dólares, y el malwa de 1 300 a 1 200 y a 900 dólares un cajón. Debido a la influencia de esta caída del precio, el consumo aumentó a cerca de 6 000 cajones.²⁴

En la década de 1830 continuó esta tendencia hacia el aumento del tráfico del opio. Los ingleses se percataron de que el mercado chino era mucho más amplio de lo que ellos suponían. El consumo de opio se extendía con gran rapidez, por lo que en India incrementaron la producción de opio patna

²³ Morse, *The Trade. . . op. cit.*, p. 179. Peter Ward Fay, *The Opium War, 1840-42*, Nueva York, W.W. Norton and Company, 1976, p. 49.

²⁴ Morse, *The chronicles, op. cit.*, vol. IV, p. 79.

y dejaron también que creciera la de malwa, con lo que inundaron el mercado chino de droga barata.

La abolición del monopolio de la CIO en 1833 (que se hizo efectivo a partir del 22 de abril de 1834) también contribuyó a este aumento. Los comerciantes particulares, que representaban a las grandes compañías como la Dent y la Jardine and Matheson, se sintieron más libres para traficar con el opio y pudieron presionar con mayor fuerza sobre el gobierno británico para que éste interviniera directamente en los asuntos de China logrando, como se verá más adelante, importantes concesiones para ellos. Los representantes de la CIO fueron sustituidos por oficiales británicos, investidos con una autoridad indefinida, que se conocieron como superintendentes de comercio. Lord Napier fue el primero en ser nombrado para este cargo.

Ante la expansión del comercio del opio, que entre 1835 y 1836 llegó a los 30 000 cajones, los comerciantes británicos empezaron a adentrarse hacia lugares diferentes de Guangzhou, recorriendo la costa hacia el norte. Jardine, sobre todo, empezó a adueñarse de los mercados costeros. La connivencia de algunos funcionarios Qing propició esta expansión, ya que aceptaban sobornos para dejar pasar el contrabando.

Todo esto propició que en la corte de Beijing se renovara la discusión sobre los males que aquejaban a la sociedad china debido al vicio del opio y sobre la necesidad de controlar la entrada de un producto que era considerado ilegal. Los funcionarios Qing empezaron a enviarle al emperador recomendaciones sobre lo que debía hacerse. En 1836, Xu Naize, vicepresidente de la Corte de Sacrificios, encabezó el movimiento que buscaba la legalización del comercio del opio. Según Xu, de nada había servido que el gobierno Qing le hubiera impuesto severas penas a los traficantes de opio y a los consumidores, ya que éstos habían aumentado en forma considerable. Por otro lado, el país había perdido grandes cantidades de plata al pagar con ella las importaciones de opio. La ventaja de legalizar el comercio del opio radicaría en que así se podría controlar su importación y regular su consumo. Xu Naixe recomendaba despedir a todos los funcionarios Qing que fumaran opio, hacer que el comercio se volviera a con-

centrar en Guangzhou y eliminar la flota de Lintin para así poder ejercer control sobre los extranjeros; finalmente, proponía que China relajara las leyes en contra del cultivo del opio, para así combatir con medidas prácticas la importación.²⁵

En ese mismo año de 1836, Zhu Zun, miembro del Consejo de Estado y presidente del Departamento de Ritos, presentó una contrapropuesta en la que hacía énfasis en la necesidad de que se hiciera prevalecer la ley y se prohibiera la importación y el consumo de opio. Había que obligar a los funcionarios, y castigar con toda energía a los que rehusaran y se unieran a los extranjeros. Zhu Zun consideraba inadecuada la propuesta de permitir el cultivo de opio en China, ya que eso no evitaría que éste se siguiera importando y consumiendo. Para Zhu Zun, las repercusiones negativas del comercio del opio sobre la economía eran de menor importancia; lo primordial era evitar el efecto dañino que ese comercio causaba en la salud y el bienestar del pueblo, por lo que había que tomar las medidas pertinentes para detener su avance. El emperador debía ordenar a todos los gobernadores de las provincias que redoblaran sus esfuerzos para hacer cumplir las leyes vigentes respecto a la prohibición del opio.²⁶

En 1838 otro funcionario Qing, Huang Juezi, le envió un documento al emperador en el que reforzaba la posición de Zhu Zun y proponía, además, severos castigos para los consumidores de opio. El emperador le pidió a los gobernadores generales su opinión al respecto y en sus recomendaciones reconocieron que era necesario terminar con el tráfico de opio, pero expresaron sus dudas respecto a que castigar con la pena de muerte a los fumadores fuera un remedio efectivo. Para ellos lo más adecuado era ejercer presión sobre los que traficaban, transportaban y vendían el opio, quienes eran los que deberían recibir un castigo ejemplar.

²⁵ *Correspondence relating to China, 1834-39*, Parliamentary Papers, 1840, pp. 156-161. Junio de 1836, *Chinese Repository*, Macao o Guangzhou, mensual, editada por E.C. Bridman y S. Wells Williams, vol. V, pp. 139 y siguientes.

²⁶ *Correspondence, op. cit.*, pp. 168-173. Octubre de 1836, *Chinese Repository*, vol. V, pp. 390ss.

Lin Zexu, virrey de las provincias de Hubei y Hunan, presentó una propuesta basada en la experiencia adquirida al enfrentarse al problema del opio en el territorio que gobernaba. Lin planteaba que la presión se ejerciera sobre los distribuidores, vendedores y fumadores de opio, e incluía además un plan para ayudar a los adictos a que se regeneraran.

El emperador decidió atacar el problema de raíz. A fines de 1838 envió a Lin Zexu a Guangzhou como comisionado imperial (*Qinchai dachen*) para suprimir el tráfico de opio. Además, despidió a Xu Naize por haber expresado dos años atrás una opinión absurda sobre la cuestión del opio, y degradó al príncipe Zhuang y al duque Puxi, entre otros, por ser adictos al opio.

Comercio del opio hasta su legalización

En Guangzhou Lin Zexu inició una campaña para acabar con los vendedores y fumadores de opio, y logró realizar en dieciséis semanas una tarea notable. Obtuvo que las autoridades de Beijing dictaran leyes más severas contra los traficantes de opio, quienes recibirían la decapitación inmediata. A los comerciantes extranjeros les ordenó que entregaran todo el opio que poseían, amenazándolos con suspender toda actividad comercial hasra que no cumplieran con su demanda. Ésta era una ráctica muy usada por las autoridades chinas para presionar a los extranjeros; además, Lin pensaba que los ingleses no podían vivir sin el té y el ruibarbo que importaban de China. En un intento por resolver el problema por medios pacíficos y apelando a los valores morales, Lin Zexu le escribió una carta a la reina de Inglaterra pidiéndole que prohibiera el cultivo y el comercio del opio en sus dominios y por sus súbditos.²⁷ Esa carta probablemente nunca llegó a manos de la reina.

Lin logró que, bajo presión, los británicos le entregaran alrededor de 20 291 cajones de opio. Esta medida finalmente beneficiaría a los ingleses ya que en esos momentos el comercio del opio, debido a las medidas severas tomadas por el go-

²⁷ *Yapian Zhangzheng, op. cit.*, V II. pp. 169-171.

bierno chino, se encontraba estancado. Además, el mercado estaba saturado pues si bien el consumo anual de China nunca había excedido los 24 000 cajones, había 50 000 listos para la venta: 20 000 cajones en la costa de China, 20 000 en Bengala y 12 000 listos para ser embarcados en Bombay.²⁸ La compensación que recibieron los ingleses en 1842, después de la guerra, por el opio destruido por Lin, fue más que suficiente.

La campaña de Lin Zexu contra la introducción del opio en China por parte de los ingleses, fue llegando a su clímax. Varios incidentes, como el de la muerte de un chino en una riña propiciada por marineros extranjeros, exasperaron más los ánimos en ambos lados. El enfrentamiento armado se acercaba. Por otro lado, los grandes comerciantes ingleses como Jardine, que estaban sumamente interesados en seguir con el comercio del opio, ejercían su influencia en los medios gubernamentales para lograr que Inglaterra obligara por la fuerza a los chinos a que levantaran todas las restricciones, para así continuar con sus actividades en este tipo de tráfico.

Por supuesto que dentro de Inglaterra este asunto se manejó usando otro tipo de argumentos. Se dijo que las autoridades chinas, representadas por Lin Zexu, habían ultrajado a los súbditos ingleses al mantenerlos cautivos y sin alimentos hasta que entregaron el opio pedido por Lin. Era necesario, por tanto, mostrar la fuerza de Inglaterra y lograr que los chinos dejaran a un lado su actitud de superioridad y entablaran relaciones basadas en la igualdad. Al iniciarse los enfrentamientos armados, los ingleses vencieron al ejército chino pues estaban equipados con armas y barcos de guerra más modernos y eficientes. El emperador castigó a Lin por no lograr el objetivo previsto de acabar con el opio y controlar a los ingleses²⁹ y Qishan fue nombrado Comisionado imperial en lugar de Lin.

²⁸ Hsin-pao Chang. *op. cit.*, p. 166.

²⁹ Antes de la guerra, Lin Zexu pensaba que el ejército chino vencería al de los ingleses. Durante los enfrentamientos se percató de la necesidad de adquirir armas y buques modernos. Véase Gideon Chen, *Lin Tse-hsü, pioneer promotor of the adoption of western means of maritime defense in China*, Beijing, Yenching University, 1934, 65 pp.

El gobierno Qing, en total desventaja, tuvo que aceptar su derrota y en 1842 firmó el Tratado de Nanjing por el cual se comprometía a pagar a los ingleses 21 millones de dólares como indemnización por la guerra, de los cuales seis millones eran para retribuir el opio destruido por Lin Zexu; abrir los puertos de Shanghai, Amoy, Ningbo y Fuzhou al comercio, con cónsules ingleses residentes en ellos; abolir el monopolio del Cohong y establecer un impuesto del 55% *ad valorem* a las mercancías extranjeras, y cederle Hong Kong a los ingleses.

En el Tratado de Nanjing el contrabando de opio no se menciona; los cónsules ingleses, al establecerse en los puertos abiertos al comercio con extranjeros, declararon que sólo era de su competencia el comercio legal. El comercio del opio, no obstante haberse acrecentado y expandido después de la guerra, fue ignorado oficialmente por los ingleses. Las grandes compañías comerciales como Jardine y Dent prácticamente monopolizaron el comercio del opio, y poseían unos barcos para el comercio legal y otros para el contrabando del opio. Hong Kong se convirtió en la base de los cargamentos de opio que llegaban de la India con destino a China. En 1845, el auditor general de Hong Kong informó al gobernador que había ochenta barcos que comerciaban con opio, diecinueve de los cuales pertenecían a Jardine Matheson and Company.³⁰

El comercio del opio seguía dominando el comercio exterior de China; seguía siendo el artículo que más se importaba. Jardine Matheson and Company continuó invirtiendo en opio, desarrolló vínculos con los productores en India, expandió las ventas en China y contactó empleados, comerciantes y funcionarios chinos para obtener información sobre el mercado, convirtiéndose así en la principal compañía en el comercio del opio.

Shanghai se transformaría en el puerto más importante para el opio; a través de él entraban grandes cantidades de la droga que se distribuían a lo largo del valle del Yangze. En

³⁰ Edward Le Fevour, *Western enterprise in Late Ch'ing China, a selective survey of Jardine, Matheson and Company's operations, 1842-1895*, Cambridge, Harvard University Press, 1968, p. 7.

1849, dos años después de que se abriera el comercio en el río, Shanghai importaba casi la mitad de todo el opio que entraba a China.³¹

Durante la década de 1840-1849, llegaron anualmente de la India más de 37 000 cajones de opio y en la siguiente década la cantidad ascendió a los 68 000.

En cuanto al gobierno chino, éste siguió con su política en contra del contrabando de opio. Impotente ante los extranjeros después de su derrota, decidió continuar con el ataque al vicio en el interior de la sociedad china. A pesar de las recomendaciones hechas por algunos funcionarios de legalizar el comercio del opio para así poder controlar su entrada y obtener ingresos por los impuestos al producto, el gobierno chino se negó a hacerlo. El emperador Xian Feng, quien ascendió al poder en 1850, promulgó un edicto en el que prohibía el uso del opio, le otorgaba un plazo de cinco meses a los fumadores para que se reformaran, y aumentaba los castigos que iban de la estrangulación a la decapitación. Para los británicos, la legalización del comercio del opio representaba la solución más racional al problema del contrabando; de hecho, a partir de 1842 casi no hubo obstáculos para la entrada de opio debido a la continua connivencia de los oficiales chinos corruptos.

En esos momentos, los problemas internos que sufría China, entre otros las rebeliones (la más grande de ellas fue la rebelión Taiping), la falta de fondos del gobierno Qing, la desorganización y la corrupción entre los funcionarios y el ejército, propiciaron que finalmente se realizaran negociaciones sobre el opio.

Después de la segunda guerra contra Inglaterra —en la que también fue derrotada China— se firmó en 1858 el Tratado de Tianjin en el que se estableció la apertura de once puertos más al comercio extranjero, se concedió el permiso para que los extranjeros viajaran y comerciaran en el interior del país y se autorizó la apertura a la navegación de barcos mercantes extranjeros por el río Yangze, otorgándoseles la exención del pago del *lijin* que se cobraba cuando un produc-

³¹ Owen, *op. cit.*, p. 195.

to pasaba de una provincia a otra, a cambio de que añadieran un 2 y medio más *ad valorem* a la tarifa ya establecida del 5% al entrar a China.

En ese mismo año se negoció la legalización del comercio del opio. Al entrar el opio habría que pagar un impuesto de 30 taels por picul, sólo podían llevarlo al interior los chinos, como había sucedido en el pasado, y estaría sujeto a pagar el impuesto del *lijin*. El opio se distinguió de los otros productos, ya que los extranjeros sólo lo vendían en los puerros sin comercializarlo en el interior.³²

En la Convención Alcock de 1869 y la Convención de Zhifu (Chefoo) de 1876 continuaron las negociaciones tendientes a aumentar los impuestos aduanales que debía pagar

Importación de opio de China: 1800-1860
(Cajones)

<i>Año</i>	<i>Total</i>	<i>Año</i>	<i>Total</i>	<i>Año</i>	<i>Total</i>
1800	4 570	1821	5 959	1841	24 631
1801	3 947	1822	7 773	1842	33 508
1802	3 292	1823	9 035	1843	42 699
1803	2 840	1824	12 434	1844	28 667
1804	3 159	1825	9 373	1845	39 010
1805	3 938	1826	12 231	1846	34 072
1806	4 306	1827	11 154	1847	40 250
1807	4 358	1828	13 868	1848	46 000
1808	4 208	1829	16 257	1849	53 075
1809	4 593	1830	19 956	1850	52 925
1810	4 968	1831	16 550	1851	55 561
1811	5 091	1832	21 985	1852	59 600
1812	5 066	1833	20 486	1853	66 574
1813	4 769	1834	21 885	1854	74 523
1814	3 673	1835	30 202	1855	78 354
1815	4 310	1836	34 776	1856	70 606
1816	5 106	1837	34 373	1857	72 385
1817	4 140	1838	40 200	1858	79 966
1818	4 359	1839	-----	1859	75 822
1819	4 186	1840	20 619	1860	58 681
1820	4 244				

Fuente: Morse, *The International Relations of the Chinese Empires*, v. 1, pp. 209, 210 y 556.

³² *Ibidem*, p. 228. Morse, *The trade and administration*, *op. cit.*, p. 348. Morse, *The international relations*, ..., *op. cit.* v. 1., pp. 554-555.

el opio al entrar a China. El gobierno británico aceptó que el *lijin* se cobrara junto con el impuesto aduanal, pues así quedaría en manos del gobierno central y no en las de las autoridades locales. En un artículo adicional, firmado en 1885, se estableció que a los 30 taels cobrados al entrar el opio a China se sumarían 80 taels por cada picul a manera de *lijin*, haciendo un total de 110 taels por picul de opio.³³

Con la legalización del comercio del opio y el establecimiento de los impuestos mencionados, las agencias indias que manejaban la venta del opio y las grandes compañías que los distribuían en China, se vieron obligadas a reestructurarse y a equilibrar los precios y los costos para que el comercio continuara desarrollándose con ventaja. Además, ahora tenían que enfrentar la competencia del opio producido en China, que cada vez se extendía más por las diferentes provincias.

El cultivo del opio en China y la expansión de su comercio

El opio que se cultivaba al principio en China era de muy baja calidad, y lo consumía la gente del pueblo que no podía darse el lujo de comprar el importado. Sin embargo, poco a poco su calidad fue mejorando y lo consumían otros sectores de la población. Además, había diferencias entre el opio cultivado en una u otra provincia; en algunos lugares se fumaba puro y en otros mezclado con malwa, y en todos los puertos abiertos se consumía el opio producido en China.

Durante las décadas de 1870 y 1880 el crecimiento de la producción de opio alcanzó grandes proporciones, al punto de que casi todas las provincias lo cultivaban. Por lo regular, el consumo de opio era local, salvo en el caso de las grandes provincias productoras que lo distribuían por diferentes partes del territorio. La principal provincia productora era Sichuan; de acuerdo con la información de observadores como el barón Von Richthofen, quien viajó por esa provincia en

³³ Chen, *op. cit.*, p. 421. Wen-tso Wu, *op. cit.*, p. 62. Morse, *The trade and... op. cit.*, p. 350.

1872, la producción oscilaba entre 80 000 y 100 000 piculs.³⁴ Este opio se distribuía por tierra a Shandong y por tierra y agua a Hunan, Hubei, Jiangxi, Anhui y Jiangsu. El opio que se producía en Yunnan era el segundo en importancia y también se distribuía por varias provincias. El opio de Zhejiang se consumía principalmente en Shanghai, Hanzhou y Formosa, mientras que el producido en Hunan mejoró tanto su calidad que llegó a compararse con el patna.

En las dos últimas décadas del siglo XIX, pues, al mismo tiempo que continuaba la importación del opio de la India, se extendía su cultivo por toda China. El gobierno chino, que seguía insistiendo en la necesidad de detener el consumo de opio y evitar que se cultivara en sustitución de alimentos necesarios, justificaba la legalización de su importación argumentando que ésta se había hecho con el fin de controlar la entrada de opio al país y no para obtener ingresos con los impuestos que pagaba, y que una vez regulada la importación se podría combatir con eficiencia el problema en el interior.³⁵ En la *Gaceta de Beijing* siguieron apareciendo edictos donde se prohibía el cultivo del opio, aunque en la realidad los oficiales Qing lo propiciaban. Al mismo Li Hongzhang se le acusó de cultivar opio en sus propiedades de Hubei, aun cuando era uno de los que más se oponía públicamente a ello. Li trató de justificarse diciendo que sólo lo hacía para uso medicinal y no para fumar.³⁶ La misma emperatriz Zixi, a pesar de que aprobaba las leyes que prohibían el opio, al terminar sus asuntos cotidianos, se fumaba su pipa de opio.³⁷ Sin embargo, algunos funcionarios como Zhang Zhidong, Cuo Congdang, y Dan Zhunbei realizaron grandes campañas para combatir el opio en Gansu, Shensi y Jiang su.

³⁴ *Native opium, 1887*, Imperial Maritime Customs II, Special Series núm. 9, publicado en 1888, p. 48.

³⁵ Véase lo que dice Li Hongzhang al respecto en Little Archibald, *Li Hung-chang his life and times*, Londres, Cassell and Company Limited, 1903, pp. 124-126.

³⁶ *Memoirs of the Viceroy Li Hung-chang*, introducción de John W. Foster, Londres, Constable and Company Ltd, 1913, p. 286. J. Dudgeon, M.D., "Opium and truth", *The Chinese Recorder and Missionary Journal*, mayo-junio de 1882, vol. XIII, núm. 3, p. 224.

³⁷ J.O.P. Bland y E. Backhouse, *China under the Empress Dowager*, Filadelfia, J.B. Lippincott Company, 1910, pp. 496-499.

En Inglaterra mientras tanto, se empezó a organizar un movimiento en contra del opio y se constituyó la Sociedad Antiopio, al mismo tiempo que se desarrollaban grandes debates en el parlamento inglés en relación con ese problema. Usando informes de los misioneros y los médicos residentes en China, los que se oponían al opio trataron de demostrar los daños que éste causaba a la población china, mientras que otros argumentaban que Inglaterra no le había causado daño alguno a China ya que fumar opio era menos nocivo que beber alcohol.³⁸

Al iniciarse el siglo XX era notorio que la importación de opio había descendido, pero que la producción interna había aumentado considerablemente. Zhang Zhidong continuaba con su campaña para combatirlo. En 1906, el opio producido en China llegó a los 330 000 picules, en tanto que las cantidades de opio importado de India fueron las siguientes:

Malwa	14 465 picules
Patna	25 486 picules
Benares	13 479 picules
Total	53 430 picules

En China, la producción anual de opio de cada provincia, en picules, fue:³⁹

Zhili	10 000	Shenxi	5 000
Shandong	10 000	Sichuan	200 000
Jiangsu	5 000	Guizhou	15 000
Zhejiang	5 000	Henan	5 000
Fujian	2 000	Hubei	4 000
Shensi	10 000	Hunan	3 000
Yunnan	30 000	Guangxi	3 000
Guangdong	500	Gansu	5 000
Jiangxi	500	Manchuria	15 000
Anhui	3 000		

³⁸ Herbert A. Giles, *Some truth about opium*, Cambridge, W. Heffer and Sons Ltd., 1923, p. 36.

³⁹ *Correspondence respecting the opium question in China*, febrero de 1908. Londres, His Majesty's Stationary Office, Harrison and Sons, China I, 1908, p. 33.

Ante esta situación, el gobierno Qing promulgó el 20 de septiembre de 1906 un edicto donde se establecía que en un periodo máximo de 10 años había que erradicar el opio en China, tanto el importado como el producido en el país, quedando estrictamente prohibido su cultivo y su consumo. Posteriormente, en noviembre de ese mismo año se promulgó otro edicto donde se señalaban las medidas administrativas que se pondrían en práctica para lograr reducir el cultivo y el consumo.⁴⁰

De acuerdo con el nuevo reglamento las tierras de cultivo no podían utilizarse para sembrar opio, y en el caso de las tierras que ya se dedicaban a ello, éstas se irían reduciendo a razón de 1/9 por año; además, se requería un permiso especial de las autoridades locales para cultivar opio. Para reducir el consumo de opio era necesario que el gobierno regulara su venta, así que cada tienda de opio tendría que registrarse ante las autoridades locales y obtener un permiso y al final de cada año tendrían que informar del total de sus ventas. Los fumadores de opio menores de 60 años tendrían que registrarse, proporcionando la cantidad que consumían diariamente y obtener un permiso para hacerlo. La cantidad a consumir se iría reduciendo cada vez que el fumador renovara su permiso. Todos los fumadores de opio serían cerrados en un plazo de seis meses y se le prohibiría fumar opio a todos los que trabajaran para el gobierno.⁴¹

En esta ocasión, la campaña que se desarrolló en Inglaterra en contra del comercio del opio y el hecho de que éste ya no fuera un artículo vital dentro del intercambio comercial con China hicieron que el gobierno británico aceptara cooperar con el gobierno chino para erradicar su consumo. En mayo de 1906, la Cámara de los Comunes dictó una resolución condenando el comercio del opio, en la que afirmaba que ese comercio era inmoral y por ello pedía que se tomaran las medidas necesarias para ponerle fin.

En 1907, China e Inglaterra firmaron un acuerdo en el que el gobierno británico se comprometía durante un plazo

⁴⁰ *Ibidem*, p. 2.

⁴¹ *Ibidem*, p. 4-8.

de 3 años —a partir de enero de 1908— a reducir progresivamente la exportación de opio procedente de la India, hasta llegar a los 5 100 cajones por año, lo que equivalía a 1/10 de la cantidad exportada desde 1901 hasta 1905. Al finalizar ese periodo, si China había logrado reducir considerablemente el cultivo en su territorio, se continuaría con esta reducción anual de la exportación de opio indio. Al mismo tiempo, ambos gobiernos acordaron imponer restricciones al opio procedente de Tutquía y Persia, que en realidad era mínimo. Los ingleses pedirían a las autoridades municipales de las legaciones extranjeras en los puertos abiertos que prohibieran y cerraran las riendas y fumaderos de opio.

Si bien este acuerdo representaba un paso hacia la solución del problema del opio, no era lo bastante completo ya que el gobierno chino no tenía poder para restringir la importación de opio en los puertos abiertos. China expresó su deseo de ampliar los acuerdos. En mayo de 1911 se firmó otro documento en el que los británicos se comprometían a no introducir opio en las provincias que ya lo habían dejado de producir. El gobierno chino, por su parte, aceptó que se siguiera importando opio en Shanghai y Guangzhou hasta que se lograra terminar con su producción en todas las provincias chinas.⁴²

Zhang Zhidong y Xi Liang continuaron con sus campañas para lograr la supresión del opio. Esre último decía que la causa de la decadencia de China era el opio y que por ello, ahora que hasta los ingleses estaban de acuerdo, se debía erradicar su consumo.

Xu Liang se enfrentó a la tarea de acabar con el opio en la provincia de Yunnan, una de las grandes productoras. Esto constituiría todo un reto, pues el opio representaba el mayor ingreso de dicha provincia: ocho millones de taels por año, mientras que el impuesto al opio le proveía anualmente al gobierno 500 000 taels, que representaban la mitad de los gastos militares de Yunnan. Xi Liang puso en práctica todas las recomendaciones del gobierno imperial para extirpar el

⁴² Willoughby, *Foreign rights and interests in China*, 2 vols., Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1927, vol. 1, pp. 471-472.

opio y las llevó aún más lejos imponiendo sanciones severas a los infractores.⁴³

La campaña antiopio del gobierno Qing tuvo éxito, aunque limitado. Sin embargo, si se toma en cuenta la situación caótica y decadente en que se encontraba el país y la desorganización y debilidad del gobierno imperial —que en 1912, después del movimiento revolucionario de 1911, se vio obligado a dejar el poder— esto representó un gran esfuerzo, pues hubo que desechar una fuente importante de ingresos y desafiar muchos intereses de la mayoría de los líderes provinciales y locales.

Al establecerse la república con Yuan Shikai como presidente, se continuó con la campaña antiopio, tratando de cumplir con lo que el gobierno Qing había pactado con los ingleses. La importación de opio de la India terminó oficialmente el 1 de abril de 1917, pero todavía quedaban 6 provincias abiertas al tráfico de opio, bajo los términos del acuerdo de 1911. Para 1918, los británicos anunciaron que esas seis provincias ya habían dejado de producir opio.

Comercio y cultivo del opio durante la república

Al morir Yuan Shikai en 1916 el control del gobierno central quedó dividido entre los militares que dominaban las diferentes provincias. En 1919, el cultivo y el tráfico de opio cobró otra vez fuerza, pues representaba una fuente de ingreso para que los militares financiaran sus actividades políticas y militares y, además, a partir de 1920 se había convertido en un elemento indispensable para llenar sus arcas. Generalmente, los militares establecían un impuesto sobre la producción de opio; algunos de ellos incluso forzaban a los campesinos a sembrar opio y luego les confiscaban la cosecha bajo el pretexto de que era ilícito cultivarlo, y luego ellos lo vendían obteniendo jugosas ganancias.

⁴³ Roger Des Forges, *Hsi-liang and the Chinese National Revolution*, New Haven, Yale University Press, 1973, pp. 94-96.

De acuerdo con el informe publicado por la Asociación Internacional Anti-Opio, las provincias de Fujian, Anhui, Guizhou, Yunnan, Henan, Shensi, Gansu y Shandong nuevamente estaban cultivando opio en forma extensa. Para mediados de la década de 1920, alrededor de cinco millones de *mou* de tierra se usaban para dicho cultivo. Se crearon entonces monopolios locales que no sólo controlaban el cultivo sino también establecían impuestos para el opio que se importaba y exportaba y para su paso de provincia a provincia. El opio de Sichuan, Shanxi y Guizou, por ejemplo, se enviaba por el río Yangze, y la provincia de Hubei era un punto clave para la distribución hacia las provincias que se encontraban río abajo; lo mismo sucedía con Guangxi, por donde tenía que pasar el opio de Yunan vía Guangdong y Hong Kong.⁴⁴

A los consumidores también se le cobraban impuestos. Fumar opio volvió a transformarse en un vicio extendido entre las diferentes clases sociales; esto permitió que los impuestos de los fumadores de opio y el impuesto mensual a los fumadores se convirtieran en un ingreso fijo para los militares. Los mismos nacionalistas del Guomindang, que supuestamente luchaban por lograr la unificación de China y acabar con los gobiernos militares locales de estos señores de la guerra, en 1927 recolectaron alrededor de un millón de dólares en un mes,⁴⁵ producto del monopolio del opio en Guangdong.

El que se dedicaran grandes extensiones de tierra al cultivo del opio propició hambrunas en algunas regiones.⁴⁶ En Sichuan, la gente se moría de inanición a causa del opio y la sequía. En Shanghai el tráfico de opio, tanto el proveniente de India como el del interior de China, se hacía en forma abierta y en él participaban funcionarios civiles y militares. En varios distritos de Guangzhou, el opio llegó a ser tan barato que el número de fumadores aumentó considerablemente. En Manchuria, donde cada vez era mayor la intervención japonesa, el opio también se extendía.

⁴⁴ *The China Year Book*, 1926, p. 622.

⁴⁵ *Ibidem*, 1928, pp. 528-535.

⁴⁶ *Ibidem*, 1925-1926, p. 571.

En esta misma época, empezaron a entrar a China grandes cantidades de morfina con el objeto de curar el vicio del opio, pero después se usó como droga, sobre todo en el norte de China. La morfina llegaba por los puertos de Shanghai, Tianjin, Qingdao, Dairen y Harbin.⁴⁷

En la década de 1930 gobernaba en China el Partido Nacionalista, o Guomindang, que después de la famosa Expedición al Norte, a fines de la década de 1920, había logrado la supuesta unificación de todo el territorio chino. El gobierno del Guomindang creó un Comité para la supresión del opio en China y en 1935 aprobó un plan para acabar con su cultivo. De acuerdo con este plan, en las provincias de Jiangsu, Zhejiang, Fujian, Anhui, Jiangxi, Henan, Hubei y Hunan se prohibiría totalmente el cultivo y en Shanxi y Gansu éste se iría suprimiendo paulatinamente. Se enviarían, además, representantes a inspeccionar estas áreas. En ese mismo año se pidió a los gobiernos locales de las provincias, municipalidades y distritos que terminaran el registro de los fumadores de opio y que establecieran comités locales para la supresión de la droga, y construir hospitales para atender a los adictos.

De acuerdo con los datos suministrados por el Guomindang, en 1935 había 1 784 733 *mou* de tierra dedicados al cultivo de opio, y la cantidad producida era de 106 179 285 picules.⁴⁸ El gobierno nacionalista planeaba llevar a cabo la campaña antiopio por etapas, hasta llegar a la total prohibición en 1940. Según ellos, tratar de suprimir el cultivo radicalmente sólo propiciaría una mayor importación.⁴⁹ En la práctica, el plan nacionalista en contra del opio no alcanzó grandes logros. El escaso control político que tenía el gobierno sobre los líderes provinciales impedía que las medidas dictadas se obedecieran, y en algunas provincias los famosos comités de supresión en lugar de prohibir el cultivo y el

⁴⁷ *Ibidem*, p. 590. Sara Graham-Mulhall, *Opium the demon flower*, Nueva York, Harold Vinal, 1926, p. 228.

⁴⁸ National Opium Suppression Committee of the National Government of the Republic of China, *Annual Report*, 1935, p. 52.

⁴⁹ Tze-Hsiun Kuo, "Opium Suppression in China", *Information Bulletin*, vol. 1, núm. 9, 1 de agosto de 1936, Council of International Affairs, Nanjiang, p. 3.

consumo del opio lo fomentaban, por lo que el problema seguía creciendo.

Los comunistas chinos dirigidos por Mao Zedong llegaron al norte de China después de la Larga Marcha de 1934-1935, y en el área que dominaban empezaron a realizar campañas en contra del opio. Los campos de cultivo de opio se convirtieron en campos de cultivo de alimentos.

Entre 1940 y 1945 había en el norte de Shaanxi y en Chahar alrededor de 300 000 fumadores de opio. Con el fin de rehabilitarlos, los comunistas crearon centros de atención organizados en grupos de ayuda mutua, cuyos líderes eran ex adictos que habían logrado romper con el hábito de fumar opio. A los que salían de estos centros, se les convencía de que se dedicaran a trabajar en el campo. Además, los grupos de jóvenes y las asociaciones de mujeres se dedicaron a informar a los adictos de los males que ocasionaba el vicio del opio. De acuerdo con las autoridades comunistas, esta campaña dio estupendos resultados.

Después de la toma del poder y el establecimiento de la República Popular China en 1949, los comunistas continuaron con su campaña antiopio. Tomando como ejemplo al comisionado imperial Zexu del gobierno Qing, destruyeron el opio y las pipas drásticamente y castigaron a los traficantes. Siguieron con la rehabilitación de adictos, y finalmente lograron acabar con la producción, tráfico y consumo de opio en la década de 1950.⁵⁰

Efectos del comercio y consumo de opio en la economía y sociedad chinas

La introducción por parte de los ingleses del opio en China ocasionó graves daños a la sociedad y a la economía del país. En lo económico, el tráfico del opio eclipsó otras líneas de comercio y los comerciantes se quejaban de que vendían sólo la mitad de su mercancía pues el poder adquisitivo de la gente

⁵⁰ *People's China*, núm. III, 1 de junio de 1952.

decrecía, al tener que desviar la mitad de sus fondos a la compra de la droga.⁵¹

El comercio del opio propició la salida de plata del país ocasionando una gran crisis económica. En China funcionaba el sistema bimetálico basado en la plata y el cobre. La mayoría de la gente manejaba las monedas de cobre para uso cotidiano, pero los impuestos los tenía que pagar en plata. La escasez de este material aumentó su precio, lo que condujo a serias dificultades fiscales a todos los niveles del gobierno y al empobrecimiento del pueblo. Desde la segunda década del siglo XIX los funcionarios Qíng empezaron a observar cómo salía subrepticamente la plata del país como pago por las compras de opio; desde 1828 hasta 1836, 38 millones en plata salieron de China.⁵²

Después de las guerras del opio, en la segunda mitad del siglo XIX, el opio desempeñó un importante papel dentro de la economía china y en algunos lugares servía como sustituto del dinero. Además, los magistrados locales lo usaban para poder completar sus cuotas de impuestos y, en cierta medida, ayudó a financiar las compras de armas y barcos extranjeros.

Los compradores, que eran intermediarios de los comerciantes extranjeros, se introducían en los mercados internos con opio de sus patrones y podían conseguir así té y seda de Suzhou.⁵³ En algunos lugares de China el opio se usaba como moneda ya que resultaba muy cómodo debido a su poco peso. Esto puede verse en el siguiente párrafo:

Gran parte del opio de Yunnan y Sichuan lo usan los viajeros. El dinero y la plata son escasos en el Lejano Oriente y el opio toma el lugar de la moneda en muchas localidades para hacer trueques. Cuando se realiza un viaje se lleva el opio necesario para cubrir los gastos y usarlo para pagar. Los estudiantes que van a Beijing cargan sus fondos en opio.⁵⁴

⁵¹ *Yapian Zhangzheng*, *op. cit.*, II, pp. 140-141.

⁵² Frederic Wakeman Jr., "The Canton Trade and the Opium War", en Fairbank y Twitchett, *The Cambridge History of China*, vol. 10, Cambridge, Cambridge University Press, 1978, p. 173.

⁵³ Hao Yen-p'ing, *The Comprador in Nineteenth Century China*, Cambridge, Harvard University Press, 1970, pp. 77, 79, 82.

⁵⁴ *Native Opium*, *op. cit.*, p. 16. R.E. Bredon, Commissioner of Customs and Robert Hart.

A consecuencia de las grandes rebeliones que se dieron en el siglo XIX los magistrados Qing se veían constantemente en aprietos para poder enviar sus cuotas de impuestos al gobierno central. En tiempos de depresión agrícola les resultaba muy difícil aumentar los impuestos, ya que se exponían a levantamientos campesinos; por ello, los fondos que recibían por el permiso para cultivar opio los utilizaban para cubrir su cuota.⁵⁵ Por otra parte, incluso los funcionarios Qing que se oponían públicamente al comercio y cultivo del opio, se vieron obligados en algún momento a utilizar los ingresos derivados de la droga. Hasta el incorruptible Zhang Zhidong, en 1890 reorganizó los impuestos al opio en Hubei; en 1899 los recolectó y en 1904 discutía la forma de utilizar esos fondos para comprar armas extranjeras.⁵⁶ Lo mismo hacía Li Hongzhang, aunque con mayor frecuencia, para sufragar los gastos de su ejército y comprar barcos y armas.

El comercio del opio, por otro lado, propició que se organizara toda una cadena de distribución en la que participaban los grandes comerciantes, los comerciantes que vendían el opio al menudeo y los comerciantes locales. El gran comerciante compraba el opio importado y el producido en China y los distribuía en las provincias; los comerciantes se lo vendían al menudeo a los ricos que podían fumarlo en su casa, a los dueños de los fumaderos y a los mercaderes itinerantes, quienes a su vez lo vendían en los festivales y ferias anuales. Los comerciantes locales eran quienes lo vendían en las tiendas de los diferentes poblados.⁵⁷

El vicio de fumar opio se extendió en todos los estratos sociales y se ha discutido mucho el porqué de esta situación. Anteriormente no había existido ningún producto que pudiera invadir el mercado chino y el gobierno se ufanaba de que su imperio era tan vasto que no necesitaba nada del exterior. Pero los ingleses lograron descubrir que el opio sí era una mercancía con la suficiente demanda en China como para poder financiar con él sus compras de té y seda. Por medio de

⁵⁵ Spence, *op. cit.*, p. 168.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 170.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 167.

la fuerza, lograron ir ampliando cada vez más el mercado, y la sociedad china del siglo XIX fue un campo propicio para este desarrollo. La sociedad china se enfrentaba a rebeliones internas y a la impotencia ante el avance europeo, sobre todo el de los ingleses, y posteriormente al de los japoneses, viendo así ultrajada su antigua superioridad; su gobierno perdía cada vez más el control, y el caos, la corrupción y el desorden se apoderaban de todo el país. Ante este dislocamiento social, político y económico, muchos se dedicaron a fumar opio.

Otro tema de discusión ha sido el número de adictos al opio. Sir Robert Hart, encargado de administrar las aduanas chinas, decía en 1881 que el número era reducido en relación con el número de habitantes del país: 2 millones de fumadores de opio en una población de 300 millones de habitantes.⁵⁸ Para otros observadores el número ascendía a los 11 millones en una época temprana del comercio de la droga.⁵⁹ En 1838, los funcionarios de Guangdong y Fujian le comunicaron al emperador que nueve de cada diez personas fumaban opio y en un informe Lin Zexu le comunicaba que los fumadores sobrepasaban el 1% de la población. Por toda la información que se tiene de la época, es muy factible que sea correcto el porcentaje que da Jonathan Spence de un 10% de la población adicto al opio.⁶⁰

Todos los estratos de la población fumaban opio: los ricos, los pobres, los funcionarios del gobierno, los comerciantes, los estudiantes, los soldados y hasta los monjes budistas. Los estratos altos podían darse el lujo de comprar el opio patna, que era el mejor. Los ricos tenían en su casa un lugar especial para fumar opio, al que conducían a sus invitados duran-

⁵⁸ China, Imperial Maritime Customs II, Special Series núm. 4, *Opium, 1881*, p. 1.

⁵⁹ "Abuse of opium: opinions on the subject given by one long resident in China, W. Howitt, Mr. Bruce and the Calcutta Courier Mr. Davis and Sir Stanford Raffles", *Chinese Repository*, vol. VIII, núm. 10, 1840, p. 508.

⁶⁰ Spence, *op. cit.* En el China Imperial Maritime Customs, Statistical Series: núm. 6, Decennial Reports on the Trade, Navigation, Industries, etc. of the ports open to foreign commerce in China, and the condition and development of the treaty port provinces, 1892-1901, vol. II, 1906, p. 411, se dice que la población de Guangdong era de 19 millones de habitantes, de los cuales 5 700 000 eran hombres y de ellos 3 de cada 10 fumaban opio.

te las reuniones.⁶¹ En algunos lugares durante las épocas de crisis, las familias acostumbradas a fumar opio importado se veían obligadas a fumar opio producido en China. Tal fue lo que sucedió en 1876-1877, cuando las hambrunas en Shandong causaron que decreciera el consumo de opio importado.⁶²

Los estratos bajos consumían el opio producido en China, y a veces lo mezclaban con un poco de opio importado, generalmente malwa, y aunque sus ingresos eran bajos, dedicaban una parte a la compra de opio. En 1838, un hombre que trabajaba en los barcos haciendo las tareas más pesadas ganaba de cuatro a cinco dólares al mes, un tercio de los cuales gastaba en opio.⁶³ A fines del siglo XIX, en algunos lugares de China el porcentaje de campesinos que fumaba opio era bajo, porque el ingreso de éstos era tan escaso que no podían comprarlo; sin embargo, en los pueblos y las ciudades la gente que realizaba los trabajos más humildes y que no podía vivir sin el opio, se abastecía en las tiendas y fumaderos más baratos.⁶⁴

En cuanto al consumo por género, los hombres consumían más opio que las mujeres. En la provincia de Yunnan, durante la última década del siglo XIX, 50% de la población masculina fumaba opio y 5% de la femenina también lo hacía.⁶⁵ En algunos lugares sólo las prostitutas usaban el opio.⁶⁶ Todo parece indicar que en la segunda década del siglo XX se extendió tanto el consumo en varias provincias, que la proporción entre hombres y mujeres adictos aumentó. En ciudades de Gansu, como Chengwei, el consumo era parejo entre uno y otro sexo. Un observador afirmaba lo siguiente:

En promedio hay un caso de envenenamiento con opio cada semana, principalmente entre las mujeres y las adolescentes. La situación aquí es realmente alarmante. Hombres y mujeres, independientemente de

⁶¹ *Abuse of opium, op. cit.*, p. 509.

⁶² *Native opium, op. cit.*, p. 8. R.B. Moorhead a Robert Hart.

⁶³ *Abuse of opium, op. cit.*, p. 510.

⁶⁴ *Native opium, op. cit.*, p. 40. J.A. Van Aalst a Robert Hart.

⁶⁵ China. Imperial Maritime Customs, Decennial Reports. . . 1892-1901, *op. cit.*, p. 460.

⁶⁶ "Abstract of a Paper on opium smoking in Penang by G.H. Smith, surgeon in Penang. Extracted from Johnson's Medical Chirurgical Review, for April, 1842", en *The Chinese Repository*, vol. XI, octubre de 1842, núm. 10, p. 588.

su edad o clase social, son fumadores habituales de opio. Hay también muchos casos de bebés a los que se les da a inhalar el humo que exhalan sus padres, para que se queden tranquilos y dejen que su madre siga fumando opio.⁶⁷

Fumar opio constituía todo un rito en el cual era importante el tipo de opio usado y la forma de prepararlo para verterlo en la pipa y consumirlo. El patna y el henares se vendían en bolitas y el malwa en masas irregulares. El producido en China también se vendía en masas irregulares y era menos sólido.

El proceso de preparación pasaba por diversas etapas. Primero, el opio crudo se hervía de cuatro a cinco horas a fuego lento, moviéndose constantemente hasta que obtuviera una consistencia espesa. Luego se extendía y se dejaba reposar en agua durante la noche. Al día siguiente, se colaba el agua en la que se había dejado reposando la masa y ese líquido, que ahora contenía el opio, se dejaba hervir de cuatro a siete horas. Después se vertía en recipientes. Tres libras de opio crudo producían alrededor de dos libras de extracto para fumar.

El fumador, recostado en un diván, colocaba el extracto en una estufilla para calentarlo y evaporarlo; cuando quedaba hecho una masa porosa lo ponía en la pipa para fumarlo.⁶⁸ A medida que el fumador iba sintiendo los efectos del opio empezaba a conversar animadamente, después a reírse sin control hasta que quedaba en un completo silencio que iba seguido de un sueño profundo.⁶⁹ El opio estimulaba al fumador, el cual sentía que aumentaba su capacidad intelectual y su deseo sexual. Pero con el tiempo, la adicción afectaba seriamente la salud, especialmente el cerebro, el estómago y el corazón. A través del cerebro se afectaba todo el sistema nervioso; a través del corazón, la circulación de la sangre y a través del estómago todo el aparato digestivo.⁷⁰

⁶⁷ *The China Year Book, 1925-26, op. cit.*, p. 578.

⁶⁸ J.C. Keer, M.D., "Opium and the smoking extract", *China Review*, julio-agosto, 1883, pp. 41-47.

⁶⁹ Smith, *op. cit.*, p. 589.

⁷⁰ J.C. Keer, M.D., "Opium and other narcotics", en *The Chinese Recorder and Missionary Journal*, julio de 1869, vol. II, núm. 2, p. 50. Montgomery Martin & Co., *China, Political, Commercial and Social*, Londres, Brewster and West, 1847, 2 vols., vol. II, pp. 177-178.

La adicción al opio ocasionaba la pérdida de todo: fortuna, familia, trabajo. Varios funcionarios Qing, después de fumar opio por años, se vieron en esa situación antes de morir. Algunos lograban rehabilitarse en los establecimientos que el gobierno había dispuesto para ese propósito.⁷¹ El tratamiento que se aplicaba a los adictos era el siguiente: los primeros cinco días el paciente tomaba dosis de morfina iguales a las que acostumbraba a fumar de opio. Luego esta dosis se iba disminuyendo diariamente hasta suprimirla por completo; al mismo tiempo, el paciente se alimentaba bien y se le proporcionaban tónicos medicinales.⁷²

Una parte de los consumidores de opio logró realmente su rehabilitación en las diferentes campañas orientadas a combatir el opio, a fines del gobierno Qing y durante la República. Otros siguieron con el vicio, pues el mismo gobierno seguía fomentando el cultivo del opio. Los comunistas fueron los únicos que pudieron acabar con el consumo de la droga en el país, utilizando medidas drásticas pero efectivas.

Consideraciones finales

Como se ha podido observar en este estudio, en China se usó el opio desde la antigüedad, pero sólo con fines medicinales. Quienes introducirían la costumbre de fumarlo serían los extranjeros y, en especial, los ingleses, quienes forzaron mediante la violencia la expansión del consumo del opio en el siglo XIX.

China era un país tan vasto y sus gobernantes se sentían tan orgullosos de que en su territorio existiera todo lo necesario para proporcionar bienestar a sus habitantes, que el comercio exterior era considerado como algo secundario. Cuando llegaron los europeos a China y se dieron cuenta de lo extenso del país y de su gran población, pensaron que podrían inundar el mercado chino con sus productos, pero pron-

⁷¹ Véase M.D. Dudgeon, "The autobiography of an opium smoker", en *The Chinese Recorder and Missionary Journal*, vol. XIII, noviembre-diciembre de 1882, núm. 6, pp. 429-431.

⁷² Dispatches from His Majesty's Minister at Peking, forwarding reports respecting the opium question in China. *China núm.* 3, 1909, p. 34.

to habían de percatarse que éstos tenían poca demanda en el mercado chino y que, en cambio, ellos compraban grandes cantidades de té y seda. Esta situación llegó a ser reconocida por Robert Hart, quien escribió lo siguiente:

Muchos consideran a China como una tierra distante con una inmensa población, deseosa de tener lo que otros poseen, lista para comprar en cantidades ilimitadas todo lo que se le ofrezca en venta. Pero la verdad es ésta: China no necesita ni importar ni exportar, puede subsistir sin intercambio con los extranjeros. Con una tierra fértil que produce toda clase de alimentos, con un clima que favorece el cultivo de una gran variedad de frutas y con una población que durante miles de años ha puesto a la agricultura, la actividad que los alimenta y viste, por encima de todas las demás ocupaciones, China tiene esto y mucho más. Los extranjeros pueden introducir sus mercancías en la proporción en que [los chinos] desarrollen nuevos gustos, en que creen nuevas necesidades [. . .]⁷³

Los ingleses encontraron, sin embargo, un producto con el que sí pudieron inundar el mercado chino: el opio, que producían especialmente para el gusto chino y con el que financiaban sus compras de té y seda. Extendieron el consumo del opio por la fuerza en diferentes provincias de China y obligaron al gobierno chino a abrir sus puertos y a otorgarles concesiones que facilitaron la introducción del opio, cuyo comercio seguía siendo considerado por los chinos como ilegal.

La situación de China en el siglo XIX era difícil. El gobierno Qing se enfrentaba, entre otros problemas, con rebeliones internas, la desintegración administrativa y la corrupción de sus funcionarios. Los ingleses representaron un gran desafío para el poder dinástico, pues estos “bárbaros” no pudieron ser vencidos ni asimilados por la cultura china. Ellos poseían una tecnología poderosa que les permitía tener barcos y armamentos superiores a los de los chinos, con lo que lograron imponer sus condiciones al gobierno Qing. A ellos siguieron otros europeos que reclamaron también las mismas concesiones.

La falta de recursos financieros del gobierno Qing hizo que en la segunda mitad del siglo XIX éste aceptara la lega-

⁷³ Robert Hart, *These from the land of Sinim, Essays on the Chinese question*, Londres, Chapman and Hall, Ltd., 1901, p. 60.

lización del opio e impusiera aranceles para su entrada. Al mismo tiempo, grandes extensiones de tierra empezaron a dedicarse al cultivo del opio. Algunos funcionarios chinos pensaban que con ello disminuiría la importación de opio y después ya podrían ponerse en práctica las leyes para su supresión en todo el país. En la práctica esto no sucedió. Es cierto que a fines del siglo XIX la importación de opio disminuyó, pero fue por otros motivos: el opio ya no era tan importante en el comercio con China; los ingleses habían incursionado en otros campos, invirtiendo en el establecimiento de fábricas en los puertos abiertos, en la extracción de minerales, etc., por lo que tenían ya otras fuentes de financiamiento. En China, la producción de opio empezó a sobrepasar la importación, y la calidad de la droga mejoró. Nuevos estratos sociales se sumaron al vicio de fumarlo, ya que había distintos tipos de opio, de diferentes calidades y precios, según la provincia de donde provenía.

Los gobiernos provinciales y locales obtenían un ingreso jugoso por concepto de los impuestos al comercio y al cultivo del opio. Esto les ayudó a mantener sus ejércitos y llevar a cabo varios proyectos de modernización de su equipo militar. Tanto los comerciantes chinos que se dedicaban a la venta de opio al mayoreo y menudeo, como los dueños de fumaderos de opio y las sociedades secretas que también se dedicaban a su venta y distribución, obtenían grandes ganancias. Era muy difícil acabar con toda esta red de intereses y suspender el ingreso que representaba para el gobierno el comercio del opio. Sin embargo, en los primeros años del siglo XX, la dinastía Qing, a pesar de que ya estaba sumamente débil y casi a punto de ser derribada por el movimiento revolucionario de 1911, inició una campaña para acabar con el opio en China. Esta vez, los ingleses apoyaron los esfuerzos de los Qing debido a las presiones de la opinión internacional y a que el opio ya no era tan importante para ellos. Además, el ambiente era propicio. Diferentes grupos de líderes provinciales, pensadores, estudiantes, etc., opinaban que era necesario sacar a China del marasmo en el que se encontraba, modernizarla y convertirla en un país respetado por los países que antes la habían doblegado y humillado. Para eso, era necesario sanear a su po-

blación, acabar con el vicio del opio y con la corrupción oficial.

Para 1912, año en que terminó la dinastía Qing y se estableció la República, los resultados de la campaña antiopio eran satisfactorios. El presidente Yuan Shikai continuó con lo iniciado por el gobierno anterior y, según observadores de la época, para 1917 prácticamente se había logrado acabar con la producción e importación de opio. Desgraciadamente, esta situación duró poco tiempo. Al morir Yuan Shikai, los líderes militares que se adueñaron de los territorios e impusieron sus propias leyes ignorando al gobierno central —los llamados señores de la guerra— reanudaron en gran escala el cultivo de opio. En algunos lugares, obligaron a los campesinos a dejar de sembrar cereales y demás cultivos alimenticios para sembrar en su lugar opio, cobrándoles impuestos desmesurados por el cultivo y la comercialización de éste. En la década de 1920 la producción y la expansión de su consumo alcanzó grandes proporciones. En la década de 1930, el gobierno del Guomindang, recién establecido después de lograr una supuesta unificación del país, inició una campaña antiopio, organizando comités de supresión del opio y estableciendo un reglamento para prohibir su cultivo y su consumo. Pero los líderes eran corruptos y el control de los líderes provinciales endeble, por lo que la campaña no tuvo éxito y más bien sirvió para que los directivos de los famosos comités de supresión monopolizaran las ganancias producidas por el opio.

En este tiempo, los extranjeros propiciaron también la comercialización del opio en los puertos abiertos y los japoneses lo hicieron en Manchuria. Además, se empezaron a introducir en mayor cantidad otras drogas como la morfina y la heroína.

El Guomindang sostenía una lucha abierta contra los comunistas quienes ya habían logrado apropiarse de algunas áreas, que ellos llamaban liberadas. En estas áreas empezaron a poner en práctica sus medidas en contra del consumo y cultivo del opio, y obtuvieron buenos resultados. En 1949, al triunfar y establecerse la República Popular China, los comunistas profundizaron su campaña antiopio. Con métodos draconianos acabaron en la década de 1950 con el vicio que había perdurado durante tanto tiempo y que había causado tanto daño a la sociedad china.

Consumo de opio en los principales puertos abiertos

Puerto	Descripción del opio	De 100 caties 100 caties		Los fumadores principales		Los fumadores promedio		Los fumadores avanzados		El hábito no es fácil de dejar después de:
		de opio crudo se obtiene	de opio de prep. se venden a HK Tael	consumen diariamente de opio prep. (qian)	consumen diariamente de opio prep. (qian)	consumen diariamente de opio prep. (qian)	consumen diariamente de opio prep. (qian)	Un qian de opio prep. llena: pipas		
Ninchuang	Malwa	80	540	600	1 a 1.5	3	10 a 15	5 a 8	Más	
	Patna	53	342	572	1 a 1.5	3	10 a 15	5 a 8	difícil	
	Benares	55	332	562	1 a 1.5	3	10 a 15	5 a 8	para los	
	Persa	75	442	553	1 a 1.5	3	10 a 15	5 a 8	avanzados	
Tianjin	Chino	70	413	461	1 a 1.5	4	10 a 15	5 a 8		
	Malwa	70	527	560	5	2	6	10	3 años	
	Patna	50	394	480	3	1.2	3.6	14	1 8/12 "	
	Benares	50	374	464	3	1.2	3.6	14	1 8/12 "	
Zhifu	Persa	70	408	504	5	2	6	10	3 años	
	Chino:	70	370	460	6	3	7	10	2-3 meses	
	Malwa	70	535	546	1	3	10	10	2 años	
	Patna	55	383	420	1	3	10	10	2 años	
Yichang	Benares	55	380	410	1	3	10	10	2 años	
	Persa	70	450	500	1	3	10	10	2 años	
	Chino	87 a 90	250 a 400	400	1	3	10	10	2 años	
Yichang	Malwa	75	460	600	1	3	4	10	10 años	
	Patna	60	400	540	1	2	4	10	10 años	
	Chino	65	290	330	1.5	2	6	8	15 años	

Hanzhou	Malwa	80	552	608	2	4	15	3	6 meses
	Patna	50	396	460	2	4	15	3	6 meses
	Benares	40	368	424	2	4	15	3	6 meses
	Persa	70	525	580	2	4	15	3	6 meses
	Chino	65	276	332	2	4	15	3	6 meses
Jiujiang	Malwa	73	550	630	0.5	3 a 5	10 a 20	8 a 10	6-12 meses
	Patna	51	375	510	0.5	3 a 5	10 a 20	8 a 10	6-12 meses
	Benares	51	375	510	0.5	3 a 5	10 a 20	8 a 10	6-12 meses
	Persa	73	405	630	0.5	3 a 5	10 a 20	8 a 10	6-12 meses
	Chino	no se vende en este lugar							
Wuhu	Malwa	75	530	549	2	5	15	7	10 años
	Patna	55	330	450	1.5	4	12	6	5 años
	Benares	55	313	450	Sólo se fuma cuando se mezcla con patna o malwa				
	Persa	70	410	453	Sólo se fuma cuando se mezcla con patna o malwa				
	Chino	75	382	482	2	5	20	7	10 años
Zhejiang	Malwa	75	538	542	1 a 2	3	5 a 6	20	3 años
	Patna	50	335	346	1 a 2	3	5 a 6	20	3 años
	Benares	75	315	324	1 a 2	3	5 a 6	20	3 años
	Persa	50	425	446	1 a 2	3	5 a 6	20	3 años
	Chino	60	315	321	1 a 2	3	5 a 6	20	3 años
Shanghai	Malwa	70	520	575	2	5	10	6	1-2 años
	Patna	50	355	415	2	5	10	6	1-2 años
	Benares	50	333	405	2	5	10	6	1-2 años
	Persa	70	390	420	2	5	10	6	1-2 años
	Chino	70	400	435	2	5	10	6	3-4 años

Consumo de opio en los principales puertos abiertos

Puerto	Descripción del opio	De 100 caties 100 caties de opio crudo se obtiene de opio preparado		100 caties de opio crudo se venden a HK Tael		Los fumadores principiantes consumen diariamente de opio prep. (qian)			Los fumadores promedio consumen diariamente de opio prep. (qian)			Los fumadores avanzados consumen diariamente de opio prep. (qian)			El hábito no es fácil de dejar después de: pipas
		HK Tael	de opio	HK Tael	de opio	(qian)	(qian)	(qian)	(qian)	(qian)	(qian)	(qian)	(qian)	(qian)	
Ningbo	Malwa	75	510	582.36	1	3	7 a 20	10	2-6 meses						
	Patna	50	378	446.68	1	3	12 a 25	10	2-6 meses						
	Benares	50	354	422.68	No se fuma solo										
	Persa	75	331	403.36	No se fuma solo										
	Chino	60	197	240	1	3	10 a 20	10	2-6 meses						
Wenzhou	Malwa	70	566	582	0.6	3	8	7	2-3 años						
	Patna	55	378	607	0.6	3	8	7	2-3 años						
	Chino	60	178	278	0.6	3	8	7	2-3 años						
Fuzhou	Malwa	70	520	550	0.3	2	10	5 a 1	10 años						
	Patna	50	336	366	0.3	2	10	5 a 1	10 años						
	Benares	50	325	355	0.3	2	10	5 a 1	10 años						
	Persa	68	377	407	0.3	2	10	5 a 1	10 años						
	Chino	80	286	319	0.3	2	10	5 a 1	10 años						
Dengyue	Malwa	80	441	499	1.5	3	8	10	10 años						
	Patna	52	326	412	1.5	3	8	10	10 años						
	Benares	54	319	406	1.5	3	8	10	10 años						
	Persa	77	414	474	1.5	3	8	10	10 años						
	Chino	75	182	208	—	—	—	—	—						
Hanshou	Malwa	80	400	530	1	4	11	10	—						
	Patna	53	350	460	1	3	8	12	—						

Amoy	Benares	50 a 55	460	398 a 430	0.5 a 2	2 a 5	8 a 12	5 a 20	3 años
	Persa	50 a 90	406 a 460	360 a 522	0.5 a 2	2 a 5	8 a 12	5 a 20	3 años
	Chino	70 a 80	300	375	0.5 a 2	2 a 5	8 a 12	5 a 20	3 años
Shantung	Malwa	72	570	595	0.5 a 1.5	2 a 4	5 a 7	10 a 20	3 años
	Patna	53	440	465	0.5 a 1.5	2 a 4	5 a 7	10 a 20	3 años
	Benares	57	420	445	1 a 2	2 a 5	6 a 8	10 a 20	3 años
	Persa	75	450	475	1 a 2	2 a 5	6 a 8	10 a 20	3 años
	Chino	65	250	275	2 a 3	4 a 6	7 a 12	10 a 20	3 años
Guangzhou	Malwa	70	580	610	1	2	8	15	10 años
	Patna	55	440	432	1	2	8	15	10 años
	Benares	52	418	410	1	2	8	15	10 años
	Persa	65	400	390	1	2	8	15	10 años
	Chino	50	380	350	1	2	8	15	10 años
Jingzhou	Malwa	75	534.76	456.79	No se fuma en Jingzhou		4	20	4 meses
	Patna	56 1/2	392.73	456.79	0.6	2			
	Benares	51 1/2	379.64	456.79	No se fuma en Jingzhou				
Beihai	Benares	57	362.75	480.87	1	2 a 3	6 a 7	22	6 meses
	Chino	60	349.09	375.27	1	2 a 3	6 a 7	22	6 meses

Datos tomados de: Imperial Maritime Customs II, Series Especiales núm. 4 *Opium*, 1881.

Nota sobre pesos: 1 picul = 60.453 kg.

1 catty = 604.53 g.

1 liang = 37.783 g.

1 qian = 3.778 g.